



Foto: Pío Pizarro

Salvador Almon, Alex Zúñiga, Elsa Pabiano, Claudio Rodríguez y Sergio Madrid son algunos de los actores que conformarán a los personajes "universales" de "Viva la República", de Ramón Griffiero. Abajo: el director y dramaturgo junto al escenógrafo Jorge Roberto Jankovic muestran a "La Segunda" la maqueta de lo que será la gran instalación teatral en pleno sector de Plaza Italia.



Gran espectáculo vanguardista prepara Griffiero para celebrar la revolución francesa

■ El dramaturgo vuelve a sus andanzas con esta pieza definida como "un gran espectáculo coreográfico", que requiere un escenario semi natural de 525 metros cuadrados, al aire libre. ■ La obra, que trata sobre la incansable búsqueda del hombre a través de las épocas, será estrenada el 15 de noviembre.

Por Amparo Lavín A.

En un terreno al aire libre, de 21 por 25 metros, se está instalando la "escenografía escénica" donde se desarrollará "Viva la República", la obra que el director Ramón Griffiero retoma a la dramaturgia.

El estreno de este "gran espectáculo coreográfico", en el que dada la dimensión del escenario los actores deberán usar algún sistema de micrófono, está programado para el 15 de noviembre. El escenario se encuentra en la celebración del Bicentenario de la Revolución que ha emprendido el Instituto Cultural Francés en Chile.

El numeroso elenco está formado por Salvador Almon, Alex Zúñiga, Elsa Pabiano, Conrado Castillo, Francisco Moraga, Andrea Lira, Sergio Madrid, Claudio Rodríguez, Roberto Norales y Carla Lober.

Conociendo a Ramón Griffiero la pidi-

ron una creación abierta al tema, así como la intención de entrar la idea de la revolución, pero desde la perspectiva chilena. En su investigación destacó el caso de las tres Antárticas: dos francesas y un chileno que en 1989 —nueve años antes de la revolución Francesa— preparan hacer una República en nuestro país. Estos personajes de la independencia fueron olvidados por el gobernador de la época.

La obra parte de la idea que este grupo de hombres llega al Nuevo Mundo con intenciones y sueños de crear sociedades desde anticomuniquales.

"Pero esta es la anécdota. En la historia está totalmente transformada y confundida con otros personajes que van desde el encuentro a todo ser humano", afirma el director y dramaturgo.

Así, aparece Jolana, una mujer de los años cuarenta que escucha su título y que vive en un mundo entre México y Alemania. También está Ag. Fernando, que siempre anda con una pila de papeles y no puede levantar la cabeza.

Definitivamente, la obra no es realista y los personajes, más que seres humanos, representan conceptos abstractos o grandes mitos, como la independencia, el amor, la pasión.

Fragmentos de la historia

Para Griffiero la obra es nostálgica, distorsionada y muy humana. "En este sentido los personajes no mueren, sino que van a Francia a realizar lo que

se pretenden hacer en Chile: la gran utopía de la República".

Tras meditar unos segundos, añade: "Cuando uno ve retrospectivamente todos esos personajes con ideas tan fuertes en medio de la nada, según la hipótesis interminable del hombre por hacer a cabo su meta".

En cuanto a la simbología, explica que es "una obra barroca, con muchos objetos que permiten asociaciones, como por ejemplo las legumbres de cristal que lleva uno de los personajes en sus manos".

En este punto, la escenografía, creada por el belga Roberto Jankovic, juega un rol fundamental. Resalta la idea que queda de la historia. En un terreno lleno de fragmentos del ayer.

Imagen del cambio social

Para esta gran "traducción", se eligió un sitio cénico en pleno sector de Plaza Matadero. Jankovic aprovechó los muelles de casas ya demolidas y nanjas naturales. Sobre eso, idealizó el escenario, los montó con tubos metálicos, maderas y arpilleras, empleó columnas de la época de la Colonia y elementos naturales como el fuego y la tierra. También creó objetos imponentes y claves como un gran trueno y una escala de seis metros de altura, por la cual llegan los personajes al Nuevo Mundo. Sobre ella, al término del montaje, se descubre una gran guillotina que destruye toda la simbología.

"La escenografía es una imagen del cambio social. La ciudad en ruinas es un símbolo que de ahí sale lo nuevo, así se puede bajar más, sólo cable y se va positivo", agrega el artista belga.

Añade que "es una gran estructura escénica, donde la quería hacer la misma importancia que la escenografía".

"Más que revolucionar pretendo emocionar"

Según el director, la actuación es bastante compleja, "porque no se trata sólo de decir el guión y hacer, sino que los actores buscan todo lo que convenga al texto que están diciendo a nivel de imagen, de gestos y de objetos".

Agrega que la obra es muy rica en el sentido de que no es satírica, sino que provoca muchas asociaciones, sensaciones y emociones. En esto tiene mucha participación la música de Andrés Boddinche.

Al preguntarle si "Viva la República" es tan vanguardista como sus obras anteriores —"Historia de un galpón abandonado", "Cien años de soledad" y "El mundo"—, Griffiero sostiene que el público ya se acostumbró al lenguaje teatral nuevo y que ahora exige que se propongan expectativas de imagen, de emoción. "La época del teatro abstracto de la casa está superada", afirma.

Añade que no pretende "revolucionar" con este montaje, sino más bien emocionar, primero, a través de la sensibilidad de los personajes, que son seres frágiles que tratan de ser muy sólidos y, segundo, por medio del reconocimiento de nuestra historia. Cree que esto último es fundamental porque —como decía Octavio Paz— si los pueblos no conocen su historia, no pueden construir su el futuro".

Gran espectáculo vanguardista prepara Griffiero para celebrar la revolución francesa [artículo] Amparo Lavín A.

AUTORÍA

Lavín, Amparo

FECHA DE PUBLICACIÓN

1989

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Gran espectáculo vanguardista prepara Griffero para celebrar la revolución francesa [artículo] Amparo Lavín A. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile